

¡Bienvenidos a todos a este Sabbat!

Vamos a proseguir con la historia de José en Génesis 43:10. Después que José fue vendido como esclavo y pasó por una embarazosa experiencia en casa de Potifar, siendo enviado a la cárcel, él fue puesto en libertad y los siete años de hambre comenzaron. Y ahora estamos en el primer o en el segundo año de esta hambruna. Los hermanos han ido a Egipto en busca de comida. Uno de ellos, Simeón, ha quedado retenido en la cárcel como garantía, mientras que los demás han sido puestos en libertad y han regresado con el dinero. Los hermanos han ido a su padre, Jacob, y le dijeron: “Tenemos que volver a Egipto”. Y Jacob ha retrasado la decisión diciendo: “No, vosotros no vais a volver a Egipto porque no vais a llevar a Benjamín con vosotros”. Y después de un tiempo Judá dijo a su padre: “Si usted deja que Benjamín vaya con nosotros vamos a volver a Egipto para comprar alimentos para nuestras familias, porque estamos en una situación muy difícil”. Y Jacob estuvo de acuerdo en que Benjamín fuera a Egipto con los demás hermanos.

**Versículo 10 – Si no nos hubiéramos demorado tanto, ¡ya habríamos ido y vuelto dos veces!** “Si hubiéramos ido antes todo ya habría pasado y estaríamos en mejor situación, porque tendríamos alimentos”. **Entonces Israel, su padre, les respondió: “Si así tiene que ser, ¡adelante! Pongan en sus sacos de lo mejor que tenemos, y llévenle a ese hombre un regalo: Ellos todavía no sabían que se trataba de José. Ellos sólo lo veían como uno de los gobernantes de Egipto. ...un poco de bálsamo, que es aceite aromático, un poco de miel, aromas, mirra, nueces y almendras. Lleven también una doble cantidad de dinero, junto con el dinero que encontraron en la boca de sus sacos. Tal vez fue un descuido. Él estaba siendo optimista al respecto.**

**Versículo 13 – Tomen también a su hermano, lleven a Benjamín con ustedes, y prepárense para volver con ese hombre. Que el Dios Omnipotente, él era un hombre fiel, él era un hombre de fe, haga que ese hombre se compadezca de ustedes y les devuelva a su otro hermano, y también a Benjamín. Y si he de quedarme sin hijos, ¡pues sin hijos me quedaré!** Esto nos lleva de vuelta a un punto importante de este sermón: si es la voluntad de Dios. Dios estaba con José. Y Dios también estaba con Jacob. “Que el Dios Omnipotente haga que ese hombre se compadezca de ustedes”, porque la voluntad de Dios se cumplirá. Llegado a este punto, él dice: “Vamos a poner el asunto en manos de Dios. Si Simeón y Benjamín no vuelven, bueno, que sea la voluntad de Dios.” Y si él perdiera a sus hijos, si esto le pasara, si ellos muriesen, si por ejemplo, Benjamín o Simeón muriera, o cualquiera de ellos, era la decisión de Dios. Todo estaba en las manos de Dios.

**Versículo 15 – Los hermanos tomaron consigo el regalo, una doble cantidad de dinero, y a Benjamín, y se dispusieron a partir hacia Egipto. Al llegar, se presentaron ante José. Y entendemos que ellos no sabían que se trataba de José. Cuando José vio que Benjamín estaba con ellos, le ordenó al mayordomo de su casa: “Lleva a estos hombres a mi casa, y mata una res y prepárala, porque hoy al mediodía estos hombres comerán conmigo.”**

**Versículo 17 – El mayordomo cumplió las órdenes de José, y llevó a los hermanos a su casa. Al ver los hermanos que eran llevados a la casa de José, les dio miedo... porque esto no era algo común, ellos eran extranjeros en la tierra. ...y dijeron: Nos han traído aquí por el dinero, que antes fue devuelto en nuestros sacos. Nos han tendido una trampa. Nos atacarán, nos harán sus esclavos, y se quedarán con nuestros asnos. “¡Esto es una trampa!”**

**Versículo 19 – Se acercaron entonces al mayordomo de la casa de José, y a la entrada de la casa hablaron con él. Ellos no habían entrado en la casa. Ellos estaban un poco preocupados. Le dijeron: “¡Ay, señor nuestro! En realidad, al principio nosotros vinimos a comprar alimentos. Pero sucedió que, cuando llegamos a la posada y abrimos nuestros costales, ¡ahí estaba el dinero de cada uno de nosotros, en la boca de su costal! ¡Todo nuestro dinero, completo! Todo el dinero. Pero lo hemos vuelto a traer con nosotros. También hemos traído más dinero para comprar alimentos. ¡No sabemos quién pudo haber puesto nuestro dinero en nuestros costales!” El mayordomo les respondió: “Tranquilos. No tengan miedo. El Dios de ustedes y del padre de ustedes habrá puesto ese tesoro en sus costales. Esta respuesta les habría sonado bastante extraña, viniendo de un egipcio. Era bastante inusual que un egipcio dijera: “Su Dios y el Dios de su padre ha puesto ese tesoro en sus costales”. Yo recibí el dinero de ustedes.” Y les llevó a Simeón. Y ahora los once estaban allí juntos, una vez más. Y a todos los hizo pasar a la casa de José. Allí les dio agua para que se lavaran los pies, como era la costumbre de entonces, y les dio de comer a sus asnos. Él también cuidó de los animales.**

**Versículo 25 – Ellos, por su parte, prepararon los regalos, mientras esperaban que José llegara al mediodía, pues habían oído que comerían allí. Cuando José entró en su casa, le entregaron los regalos que le habían llevado, y rostro en tierra se postraron ante él. Exactamente como en el sueño de José.**

**Versículo 27 – José les preguntó cómo estaban, y dijo: “¿Cómo está el padre de ustedes, el anciano de quien me hablaron? ¿Vive todavía?” Ellos respondieron: “Nuestro padre está bien, y todavía vive.” Y se inclinaron ante él con reverencia. José levantó los ojos y vio a Benjamín, su hermano por parte de madre, (recuerden que ambos eran hijos de Raquel) y dijo: “¿Éste es su hermano menor, de quien ustedes me hablaron?” Y añadió: “Que Dios tenga misericordia de ti, hijo mío.” Él ahora va a mostrar favor a Benjamín, que es su hermano, también hijo de Rachel. Conmovero por la presencia de su hermano, y no pudiendo contener el llanto, José salió de prisa. Esto debe haberle emocionado mucho. Entró en su habitación, y allí se echó a llorar desconsoladamente. Después se lavó la cara y, ya más calmado, salió y ordenó: “¡Que sirvan la comida!”**

**Versículo 32.** Ahora su favoritismo por Benjamín es evidente. Y él (Benjamín) se sentó aparte, él se sentó separado de los demás, y los egipcios que con él comían también se sentaron aparte... ¿Por qué? Hay una razón para esa separación. Había una mesa para Benjamín y otra para los demás hermanos. Y los egipcios también comían separados de ellos. ¿Por qué? ...**porque los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es abominación para los egipcios.** Esta era una de las costumbres que ellos tenían, basada en los prejuicios que las personas tenían, ya que los hebreos eran considerados como un pueblo bruto por los egipcios. Y su costumbre era no comer con ellos, y por eso ellos se sentaron en una mesa separada.

**Versículo 33 – Los hermanos de José se sentaron delante de él, según su nacimiento, primero Rubén, del mayor al menor y en el orden de sus edades. Y unos a otros se miraban, totalmente atónitos.** “Sentados uno al lado del otro de acuerdo con el orden de nuestro nacimiento, la fecha de nuestro nacimiento”. Es decir, “Primero Rubén”. **José tomó de las viandas que tenía delante de él, y se las dio,** José les estaba sirviendo, **pero la porción de Benjamín era cinco veces mayor que la de cualquiera de ellos.** Cinco veces más. **Y ellos bebieron y se alegraron con él.** Y podemos ver aquí como este cambio ha afectado a todos ellos. Esto ha afectado a las mujeres de la familia. Ha afectado a todos los nietos. Ha afectado a los hermanos. Todos ellos se han visto afectados por esto. Ésta decisión ha afectado a todos ellos.

**Génesis 44:20.** Judá da un paso adelante y dice: **Y nosotros respondimos á mi señor: Tenemos un padre anciano, y un mozo que le nació en su vejez, pequeño aún; y un hermano suyo murió,** refiriéndose a José, **y él quedó solo de su madre, y su padre lo ama.** Esto se refiere al hecho de que Jacob sólo había tenido dos hijos con Rachel, a quien Jacob amaba. Y ahora parece que él iba a perder a ambos. Uno ya estaba muerto y ahora él iba a perder el otro. Judá le está explicando que si Benjamín no regresara su padre probablemente moriría de la tristeza.

Más adelante en **Génesis 45 (1)– José ya no podía contenerse delante de todos los que estaban a su lado, así que exclamó: “¡Que salgan todos de mi presencia!”** Así que nadie estaba con él cuando se dio a conocer a sus hermanos. **Y dio rienda suelta a su llanto. Y lo supieron los egipcios, y también se supo en la casa del faraón. Y les dijo José a sus hermanos: “¡Yo soy José! ¿Vive todavía mi padre?”** Pero sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban confundidos en su presencia. Ellos no podían creer que era su propio hermano que estaba allí de pie ante ellos.

**Versículo 4 – Entonces José les dijo: “Acérquense a mí.”** Ellos se acercaron, y él les dijo: **“Yo soy José, su hermano, el que ustedes vendieron a Egipto. Pero no se pongan tristes, ni lamenten el haberme vendido, porque Dios me envió aquí, delante de ustedes, para preservarles la vida.”** Este era el propósito de todo lo que había pasado. Todo este cambio era para cumplir un propósito de Dios, para hacer avanzar Su plan. “Porque Dios me envió aquí, delante de ustedes, para preservarles la vida”. Y vamos a ver que Dios llevó a Jacob a Egipto para que las tribus de Israel pudiesen ser formadas y el pueblo de Israel pudiese crecer en Egipto. Después de esto ellos iban a pasar todos esos años en el cautiverio y en la esclavitud; y entonces Dios iba a intervenir una vez más para salvar al Israel físico. Todo con el propósito de mostrar algo a nosotros a nivel espiritual.

Este cambio afecta a todo el mundo. Y este cambio es algo que Dios está haciendo. Vamos a hablar de lo que pasó después, toda la historia, para ver cómo Dios trabajó con ciertas personas, para liberar a Israel no sólo a nivel espiritual, sino que también a nivel físico. Y la parte importante de esto es lo que nosotros podemos aprender de esta liberación. El cambio que tuvo lugar entonces es como el cambio que está teniendo lugar para nosotros, porque nosotros estamos entrando en un período de tiempo en el que vamos a ver todos estos cambios tener lugar. Y todo con el propósito de una liberación. Los hijos de Israel fueron liberados de Egipto y llevados a la tierra prometida. Y esto es lo que va a pasar con toda la humanidad. Ellos serán liberados de Egipto y van a ser llevados a un “tipo” de la tierra prometida, que es el Milenio.

Vamos a leer sobre esto en **Hebreos 11:21 – Por la fe Jacob (Israel), cuando murió, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado en la punta de su bastón.** Jacob entonces bendijo a los dos hijos de José, Efraín y Manasés. **Por la fe, cuando José murió, anunció la salida de los hijos de Israel y dio instrucciones en cuanto a qué hacer con sus huesos.** Él hizo esto por la fe.

Y para enfrentarnos a todo lo que vamos a enfrentarnos ahora necesitaremos tener fe. Vamos a tener que vivir como nos es dicho en Hebreos 11, vamos a tener que vivir por la fe. Vamos a tener que creer a Dios, creer que Dios está con nosotros. Dios está con nosotros al igual que Dios estaba con José, al igual que Dios estaba con Jacob. Y por lo tanto, durante este periodo de tiempo en el que estamos ahora, vamos a tener que vivir por fe. Y vivir por fe es vivir lo que creemos. Creemos a Dios. Creemos que Dios está interviniendo en la vida de los seres humanos, trayendo ese período de cambio; todo con el propósito de salvar a aquellos con quienes Dios está trabajando, a aquellos a quienes Dios permitirá vivir en el Milenio, para llevarlos a un período de 1.000 años en los que ellos tendrán la oportunidad de empezar a vivir de una nueva forma, como el hombre nunca ha hecho antes. Ellos van a tener que aprender a vivir por la fe durante ese período de 1.000 años. Ellos vivirán y morirán, y al final de los 1.000 años ellos serán resucitados. No todos, pero muchos de ellos.

Continuando en el **versículo 23 – Por la fe, cuando Moisés nació, sus padres lo escondieron durante tres meses, pues al ver que era un niño muy hermoso no tuvieron miedo del decreto del rey.** Según el cual todos los varones recién nacidos debían ser muertos.

Vivir por la fe requiere algo. Podemos ver aquí que Moisés también tuvo que enfrentarse a algunos cambios. Sus padres se enfrentaron a un cambio. Este fue un cambio importante. Y todo esto era parte del plan de salvación de Dios. Todos los cambios que han tenido lugar, durante los últimos 6.000 años, han tenido un sólo propósito: “llevar muchos hijos a la gloria”. El resto de la humanidad no ha sido llamado a ese cambio, al cambio de la mente; pero todos han sido afectados por ese cambio porque la naturaleza humana impone cambios a los demás. Y esta es la historia de la humanidad, desde que un cambio tuvo lugar en la vida de Adán y Eva, porque el ser humano es gobernado por su mente carnal natural que impone sus deseos (su propio egoísmo) a los demás. Y este egoísmo que el ser humano impone a los demás, provoca cambios. Y estos cambios tienen lugar en todas las áreas.

Estamos viviendo en un período de tiempo donde grandes cambios van a tener lugar debido al egoísmo del ser humano. Pero cuando esto llegue a un determinado punto Dios va a intervenir directamente para poner fin la destrucción causada por el ser humano, para poner fin al afán egoísta de los unos hacia los otros. Y ese período de cambio resultará en algo muy importante. El resultado de esto es que el ser humano va a entrar en un período prometido por Dios, que es el Milenio; y esto es parte de la liberación que tendrá lugar. Los hijos de Israel fueron liberados. Y lo mismo va a pasar con toda la humanidad. Ellos van a ser liberados de su egoísmo, de la esclavitud mental en la que se encuentran ahora, y podrán abrazar una nueva forma de pensar.

**Versículo 24 – Por la fe, cuando Moisés ya era adulto, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón,** porque un cambio se había producido en su vida. Refiriéndose aquí a Moisés, **y prefirió ser maltratado junto con el pueblo de Dios, antes que gozar de los deleites temporales del pecado.** Refiriéndose al placer temporal del

pecado, que viene del egoísmo. Esto es algo normal para la mente humana, que está orientada de esa manera. Pero esto es temporal. Y todos estos placeres temporales pasan. ¿Y después qué?

**Versículo 26 – Pues consideró que sufrir el oprobio (la vergüenza) de Cristo era una riqueza mayor que los tesoros de los egipcios. Y es que su mirada estaba fija en la recompensa.** Y esta recompensa es la vida, la vida espiritual. **Por la fe salió de Egipto, sin temor a la ira del rey, y se mantuvo firme, como si estuviera viendo al Invisible.** Refiriéndose a Dios. **Por la fe, hablando de Moisés, celebró el Pesaj y el rociamiento de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no llegara a tocarlos. Por la fe, pasaron por el Mar Rojo como si pisaran tierra seca; y cuando los egipcios intentaron hacer lo mismo, murieron ahogados.** Esto fue el éxodo. Y así como hubo un éxodo físico, hay también un éxodo espiritual que está viniendo. Y millones de personas van a sobrevivir a esto, para seguir viviendo durante el Milenio. Y a partir de entonces las personas van a empezar a aprender, porque muchos de los que van a seguir viviendo durante ese período tienen solamente un conocimiento limitado. Algunos quizá sepan muy poco, mientras que otros habrán tenido más acceso a la verdad de Dios.

**Salmo 105:23.** Vamos a empezar a leer este salmo en el **versículo 23 – Entonces Israel vino a Egipto. Jacob fue extranjero en el país de Cam (en Egipto). El SEÑOR hizo que Su pueblo se multiplicara;** Dios hizo esto. YAHWEH ELOHIM, el Creador de todas las cosas, hizo con que Su pueblo se multiplicara”. Porque este era Su propósito cuando llevó a Jacob a Egipto. **...y lo hizo más numeroso que sus adversarios,** porque ellos procreaban y se fortalecían. Y los egipcios entonces tuvieron que hacer algo al respecto, como es natural. Ellos vieron que la población de los hebreos estaba aumentando, que ellos estaban creciendo y convirtiéndose en un pueblo poderoso, y tuvieron que encontrar una manera de atajar esto.

**Versículo 25 – Él, hablando de Dios, trastornó su corazón para que odiaran a Su pueblo y se confabularan contra Sus siervos.** Dios ha hecho esto. **Dios envió a Moisés Su siervo, y a Aarón a quien Él había escogido.** Y esto es algo alentador para nosotros. “Dios envió a Moisés Su siervo”. Dios también ha enviado a Sus dos testigos a esta tierra para dar un último testimonio a la humanidad. Dios ha elegido a Su pueblo, la Iglesia de Dios. Dios ha elegido a los que están en la Iglesia de Dios. Dios los ha llamado y elegido para vivir en este periodo de tiempo por una razón. Estamos pasando por grandes cambios en esta tierra, y Dios ha enviado a Sus siervos y también ha elegido a Su pueblo para hacer una gran obra en esta tierra.

**Versículo 27 – Dios les dio el poder de hacer señales, y de realizar prodigios, de parte de Dios, entre ellos, y maravillas en la tierra de Cam. Él (Dios) dejó caer sobre Egipto densa oscuridad, pero los egipcios no acataron Su palabra.** La palabra de Dios. **Él convirtió las aguas en sangre, y todos los peces murieron. Vinieron entonces muchísimas ranas, que infestaron las cámaras de sus reyes.**

**Versículo 31– Dios habló, y vinieron enjambres de moscas, y las casas se inundaron de piojos. Dios dejó caer granizo como lluvia, y rayos de fuego rasgaron la tierra. Destrozó los viñedos, secó las higueras, y desgajó los árboles de su país. Dios habló otra vez, y vinieron langostas, y como plaga llegó el pulgón, y se comió la hierba del país y acabó con los frutos de su tierra. Hirió de muerte a todos sus primogénitos, a las primicias de su fuerza varonil.**

**Versículo 37 – Su pueblo salió cargado de oro y plata; en sus tribus no había un solo enfermo. Cuando el pueblo salió, los egipcios se alegraron, pues ante ellos sentían un profundo terror. Hablando de Israel. En el desierto los cubría una nube, y un fuego los alumbraba de noche. Pidieron comida, y Dios les mandó codornices; sació su hambre con el pan que cayó del cielo. Dios partió la peña, y fluyeron aguas que corrieron como ríos por el desierto.**

Continuando en el versículo 42 – **Dios se acordó de Su santa palabra, y de Su juramento a Abrahán, Su siervo. Su pueblo salió con gran gozo; Sus elegidos salieron con gran júbilo. Dios les dio las tierras de otras naciones, lo mismo que los frutos de esos pueblos,** porque cuando ellos entraron en la tierra prometida ellos han heredado todos los cultivos que habían allí, todo lo que había allí. Dios les dio todo esto. Israel pasó por este gran cambio, todo con el propósito de llevar muchos hijos a la gloria. Todo esto era parte de ese proceso.

**Versículo 45. ¿Y cuál es el propósito de todo esto? Para que obedecieran Sus preceptos y cumplieran todas Sus leyes. ¡Alabado sea el SEÑOR! “¡Alabado sea el Eterno!”**

El propósito de ser liberado como lo fue Israel era lo que dice esta afirmación: “Para que obedeciesen Sus preceptos y guardasen todas Sus leyes.” Y esto es lo que estamos viendo ahora. Estamos viendo este enorme cambio tener lugar en esta tierra; y el resultado de esto será la liberación de un pueblo, que será llevado a una tierra prometida, al Milenio. Porque esta es una promesa que Dios nos ha hecho. Él dijo que va a establecer un nuevo gobierno. Jesús Cristo va a regresar con los 144.000 que Dios ha llamado, que Dios ha elegido para gobernar durante este período de 1.000 años. Y el propósito de todo esto es lo que dice esta afirmación: “Para que ellos”, los que van a vivir durante el Milenio, los que van a convertirse en hijos de Israel mediante un llamado, “obedezcan Sus preceptos y guarden Sus leyes”. Porque es necesario que un cambio tenga lugar, y entonces el ser humano va a tener que obedecer el espíritu de la ley. Y este es el cambio que se avecina. Esta es la razón para este cambio que ahora se avecina. Porque todo esto es un proceso a través del cual Dios está trabajando para poner a un pueblo bajo el gobierno de Jesús Cristo por 1.000 años. “Para que ellos puedan observar Sus preceptos y guardar Sus leyes”, las leyes de Dios, que Jesús Cristo implementará como las leyes que gobernarán en esta tierra.

Durante este período de cambio que se acerca, lo que se requiere de nosotros, como miembros del Cuerpo de Cristo, es que vivamos de una determinada manera. Tenemos que vivir por la fe. Y esto significa que tenemos que creer en Dios. Pero también significa que tenemos que vivir de una determinada manera hacia los que nos rodean. Porque cuando empezamos a ver las cosas cambiaren, cuando empezamos a ver muerte y destrucción por todas partes, vamos a estar bajo mucha presión en lo que se refiere a vivir de esa determinada manera. Y a menudo las personas preguntan: ¿Qué debo hacer en “tal y tal” situación? Todos vamos a tener que a tomar decisiones basadas en las situaciones o en los entornos en que nos encontramos, pero Dios dice que debemos vivir de una determinada manera. Y esa manera es la manera que debemos pensar durante este tiempo de angustia que ahora tenemos delante de nosotros. Y vamos a ver esto en Mateo 5:43.

**Mateo 5:43 – Ustedes han oído que fue dicho: “Ame a su prójimo, y odie a su enemigo.” Y esto significa “negarse a demostrar amor hacia su enemigo”. Y mirando esto en un nivel físico, uno diría: “Este mandamiento**

dice que debemos amar a todos”. Pero las personas no entienden lo que es amar con el verdadero amor de Dios, porque en momentos concretos el verdadero amor de Dios puede significar la aplicación de la ley de Dios, lo que implica la aplicación de la pena de muerte. Pero nosotros, como individuos, no tenemos esa autoridad, no estamos en una posición de autoridad para hacer cumplir la ley de Dios. Nosotros estamos bajo una ley o bajo una autoridad. La primera autoridad bajo la que estamos es la autoridad de Dios. Y luego estamos bajo la autoridad del hombre. “Ustedes han oído: Ame a su prójimo y no demuestre amor hacia un enemigo”. Si alguien le aborrece, esto no justifica que usted también aborrezca a esa persona. Nosotros hemos sido llamados a entender y a vivir el espíritu de la ley.

**Versículo 44.** Durante este tiempo de tribulación, durante este período de gran angustia, ¿qué vamos hacer? Nosotros debemos vivir el espíritu de la ley. **Versículo 44 – Pero yo os digo,** Jesús Cristo nos dice: **Amen a sus enemigos, bendigan,** y esto significa no hablar con desprecio, no desdeñar, **a los que les maldicen, hagan el bien a los que les aborrecen,** a los que hablan mal de nosotros. Debemos pagar el mal con el bien. **Hagan el bien a los que les aborrecen, y oren por los que les ultrajan y les persiguen.** ¿Por qué? Esto tiene que ver con una actitud, con un comportamiento. Y cuando todas esas cosas empiecen a tener lugar, vamos a ver que el motivo y la intención de las personas hacia nosotros será de odio. Pero nuestra actitud debe ser una actitud de perdón. Tenemos que hacer completamente lo opuesto, porque entendemos el plan de Dios. Entendemos por qué todas estas cosas están ocurriendo. Vemos la mano de Dios en todo esto, y vemos claramente que Dios está con nosotros. Y si Dios está con nosotros y estamos utilizando el espíritu santo de Dios, vamos a responder de manera diferente a como responde la mente carnal natural, que nos ataca o muestra mala voluntad hacia nosotros.

**Versículo 44,** nuevamente: **Pero yo os digo: Amen a sus enemigos.** No vamos a tratar de destruirlos o de vengarnos de ellos. No vamos a tomar represalias. Debemos preocuparnos por ellos. Y cuando hay alguien que es nuestro enemigo, que nos odia, esto es muy difícil. Esto puede afectar nuestra mente y nuestras emociones. Pero en todo esto nosotros tenemos que mantener nuestro enfoque en lo que está sucediendo. Y la Biblia nos dice que “cuando Jesús Cristo fue insultado, cuando le maldijeron, él no respondió con maldición”. Él no tomó represalias. Él no trató de vengarse. Pero para hacer esto hace falta tener un proceso de pensamiento diferente. Tenemos que dar un paso atrás para ver claramente la situación en que estamos, para poder ver lo que está sucediendo con este gran cambio que está teniendo lugar en la tierra. Tenemos que mantener nuestro enfoque, tenemos que mantenernos centrados en el espiritual.

**Y bendigan a los que los maldicen, hagan el bien a los que los aborrecen.** Ellos nos odian con sus acciones. Ellos nos odian con sus palabras. Y nosotros podemos decir que entendemos el porqué. Así es la mente carnal natural. Esto es la mente carnal natural en acción. Nosotros entendemos el porqué y podemos perdonarles, porque ellos no saben lo que están haciendo. La mayoría de las personas va a responder y actuar hacia nosotros utilizando la mente carnal natural. Hay algunos serán llamados y que serán buenos hacia nosotros, pero hay otros (ellos en realidad harán todo lo contrario) que probablemente nos van a odiar. **Y oren por los que los persiguen...** ¿Por qué? **...para que sean ustedes hijos de su Padre que está en los cielos,** debemos reflejar la misma actitud que Dios hacia los seres humanos.

Continuando en el **versículo 45 ...porque Él (YAHWEH ELOHIM) hace salir Su sol**, porque Dios es quien controla el clima, **sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos**. Dios es el creador de todas las cosas y Su voluntad se hará. Nosotros tenemos que vivir como hijos de nuestro Padre, como hijos engendrados de Dios. Tenemos que vivir la mente de Dios hacia los demás. Y si las personas nos odian o nos desprecian, tenemos que actuar de manera contraria a esto y no mostrar ningún tipo de aversión hacia ellas. Debemos hacer el bien a los que nos odian y orar por los que nos persiguen o nos insultan. Porque al fin y al cabo lo que importa es lo que *nosotros* hacemos y pensamos. No se trata de lo que piensan y hacen los demás. Tenemos que enfocarnos en lo que Dios dice acerca de una determinada situación.

**Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman**, y esto es mostrar favoritismo o preferencia; sólo amamos a los que son buenos para nosotros (no en otras palabras, sacamos algo de esto), **¿qué recompensa tendrán?** Esta es la pregunta. ¿Que recompensa hay en esto? Bueno, ninguna. Porque si sólo amamos a los que nos aman, si sólo amamos a aquellos con quienes tenemos alguna afinidad, ¿de qué sirve esto? ¿Qué recompensa hay en esto? Si estamos mostrando mala voluntad hacia los que tienen la mente carnal natural, si no estamos haciendo el bien a los que nos odian, ¿cuál es nuestra recompensa? Bueno, ninguna. **¿No hacen también los recaudadores de impuestos lo mismo?** ¿No se preocupan ellos solamente de sí mismos? Bueno, nosotros tenemos que tener cuidado con nuestros motivos e intenciones. No debemos ser egoístas hacia los demás seres humanos.

**Versículo 47 –Y si ustedes saludan solamente a sus hermanos**, entre nosotros, personas que nos aman, nuestra familia, **¿qué hacen de más?** Bueno, ¿qué diferencia hay entre nosotros y las personas del mundo? **¿No lo hacen también los publicanos?** ¿No hacen ellos esto? ¿No cuidan solamente de los suyos los que tienen la mente carnal natural? **Por lo tanto, sean ustedes perfectos**, “maduren espiritualmente”. ¿Y como hacemos eso? Bueno, lo hacemos a través del arrepentimiento, vigilando y manteniendo nuestras actitudes y el espíritu que hay detrás de lo que estamos haciendo bajo control. Si nuestro espíritu es correcto no tendremos mala voluntad hacia los demás, no vamos a maldecir y despreciar a los que nos hacen daño, pero vamos a hacer el bien y estaremos orando por los que nos persiguen sin ninguna causa, porque ellos no saben lo que están haciendo.

**Por lo tanto, sean ustedes perfectos**, maduren espiritualmente, **como su Padre que está en los cielos es perfecto**. Porque lo que nos hace perfectos, lo que nos hace madurar a un nivel espiritual, es Dios en nosotros. Esto nos lleva de vuelta al motivo. El motivo de Dios Padre es puro. El motivo de Dios es puro porque Él no peca. Él es puro. Él no tiene mácula. Y nosotros tenemos que ser puros. Tenemos que madurar. Nuestra intención debe ser pura. Tenemos que motivos e intenciones correctos. ¿Y qué significa tener el motivo y la intención correctos? “Bendigan a los que les maldicen, hagan el bien a los que los aborrecen, y oren por los que les persiguen y les ultrajan”. Esto es tener una actitud espiritual correcta. Esto es tener un motivo puro. Esto es lo que significa ser perfecto, madurar. Y podemos hacer esto a través del arrepentimiento. Porque cada vez que cometemos un error, nosotros nos arrepentimos de ello y deseamos hacer lo que está escrito en Mateo 5:44.

**Romanos 12:14 – Bendigan a los que los persiguen; bendíganlos y no los maldigan**. En tal situación la mente carnal natural siempre va a maldecir o menospreciar, mientras que aquí nos es dicho que nosotros debemos tener una actitud diferente hacia los que nos persiguen y que tienen mala voluntad hacia nosotros. Nuestra actitud no es



menospreciarles o procurar vengarnos de ellos, de ninguna manera, sea esto con pensamientos, palabras o acciones. Nosotros debemos someter a nuestro yo y preguntarnos qué realmente está pasando. ¿Y qué está pasando en realidad? Lo que está pasando es que ellos no han sido llamados y están utilizando la mente carnal natural. Y debido a que nosotros entendemos esto, no tratamos de vengarnos de ellos, no tomamos represalias.

**Versículo 15 – Alégrese con los que se alegran; lloren con los que lloran.** Y en el futuro vamos a tener la oportunidad de hacer esto, hermanos. Vamos a poder alegrarnos con los que se alegran y llorar por otros que estarán sufriendo. Y todo esto tiene que ver con la actitud que debemos tener. Y como pueblo de Dios, nosotros tenemos que alegrarnos con los que se alegran. ¿Y quienes son los que de veras pueden alegrarse? Sólo el pueblo de Dios puede alegrarse de veras, porque todo lo demás, sin espíritu santo de Dios, es sólo algo físico, es todo egoísmo. Nosotros debemos regocijarnos con el pueblo de Dios en cualquier situación. Sea en lo que sea debemos regocijarnos cuando el pueblo de Dios se regocia. Y debemos llorar con los que lloran, refiriéndose al pueblo de Dios. Que cuando el pueblo de Dios tiene problemas, debemos preocuparnos por ellos. Porque cuando cualquiera de ellos está sufriendo, esto es difícil. Es difícil ver a un miembro del Cuerpo de Cristo sufrir. Podemos hablar sobre ellos con Dios, podemos demostrar nuestra preocupación hacia ellos, podemos pedir que Dios intervenga en su vida, y que si es Su voluntad, que Él los saque de la situación en la que se encuentran.

**Versículo 16 – Vivan en armonía unos con otros,** esta es la manera de ser de Dios, se trata de sacrificar el yo. “Vivir en armonía” significa desear amar a los demás, desear sacrificar a nosotros mismos por las necesidades de los demás. **Vivan en armonía los unos con los otros. No sean arrogantes,** y esto se refiere a una actitud de orgullo y a la falta de humildad. **...pero júntense con los humildes,** con aquellos con quienes Dios está trabajando. **No sean sabios en su propia opinión.** No tenga su propia opinión sobre lo que debería estar sucediendo. Nosotros entendemos lo que está ocurriendo. Y si tenemos una opinión sobre lo que está ocurriendo que es contraria a la opinión de Dios, esto no es nada más que una señal de orgullo.

**Versículo 17.** Hablando de tener una actitud correcta o un espíritu correcto en medio a este gran cambio que tendrá lugar en nuestras vidas durante el próximo período de tiempo. **No paguen a nadie mal por mal.** No debemos desear vengarnos. No debemos desear desquitarnos. Esto es lo que realmente nos está siendo dicho aquí. No debemos tener ningún pensamiento del tipo: “Quiero vengarme. Quiero tomar represalias”. Bueno, no, no, esta no debe ser nuestra actitud. Si alguien nos hace daño, debemos hacer el bien a esa persona, como dicen las Escrituras. “Hagan el bien a los que los odian y desprecian”. **Procuren lo bueno delante de todos los hombres.** No importa lo que esté sucediendo, siempre vamos a ser honestos y no vamos a tratar de vengarnos, no vamos a tratar de tomar represalias. “Procuren lo bueno delante de los hombres”. Esta es la actitud que debemos tener hacia los demás. **Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos.** Y para “vivir en paz con todos” hace falta humildad, la humildad de Dios. hace falta tener la mente correcta hacia la situación en la que nos encontramos, hacia el cambio que está teniendo lugar dentro de nuestras vidas y hacia las cosas que están sucediendo. Una de las cosas más importantes sobre la que debemos tener un enfoque correcto y ser capaces de vivir en paz con todos los hombres es en lo que se refiere a la muerte. Porque cuando la muerte azote a esta tierra, la opinión de las personas sobre lo que estará pasando será muy retorcida. Muchos van a decir: “Este ha ido al cielo”. O, “Este posiblemente ha ido al infierno, otros están en el purgatorio y otros están condenados para siempre”. Todas las religiones van a tener sus puntos de vista y opiniones.

Pero nosotros tenemos la verdad y tenemos una visión de lo que Dios ha dicho que va a suceder, de las resurrecciones. Y podemos vivir en paz con todos los hombres si vivimos lo que creemos. Hay una esperanza y nosotros podemos compartir esa esperanza a los demás, si ellos están dispuestos a recibirla. La esperanza de que esto no es todo, de que vendrá un tiempo en el que ellos serán resucitados y tendrán la oportunidad de conocer a Dios. Ellos tendrán la oportunidad de amar a Dios y de guardar Sus mandamientos y Sus leyes. De esto se trata el Milenio y los 100 años. Los seres humanos serán liberados de lo que son.

Nosotros podemos vivir en paz con todos los hombres, tanto como nos sea posible, al no renunciar a nuestra fe y no renunciar a la verdad. Tenemos la verdad, y la verdad trae la paz. Podemos vivir en paz con todos los hombres viviendo nuestra fe, viviendo lo que creemos. Por eso no vamos a deprimirnos cuando veamos a la gente morir. No vamos a hundirnos en la depresión cuando grandes cambios tengan lugar a nuestro alrededor o incluso en nuestras vidas. De hecho, podemos regocijarnos y estar seguros de que el plan de Dios se está cumpliendo. Y al igual que los hijos de Israel cuando estaban en el cautiverio y en la esclavitud, nosotros también podemos clamar a Dios por liberación en un nivel espiritual, clamarle para que Él nos libre de tener la mente equivocada, para que no deseemos vengarnos, desquitarnos o justificar a nuestro yo, para que deseemos permanecer humildes. Podemos clamar a Dios por la liberación de nuestros pecados a través del arrepentimiento, a través de la oración, y para que la mente de Dios permanezca en nosotros, para que pensemos como Dios en cualquier situación.

**Versículo 19 – No se venguen, amados míos, no traten de vengarse, no piensen en tratar de vengarse, no tomen represalias, ni siquiera piensen en tomar represalias (porque todo esto tiene que ver con la manera en que pensamos ). No se venguen, sino más bien, ¿qué es lo opuesto a esto? ...dejen que actúe la ira de Dios, porque está escrito: “Mía es la venganza, Yo pagaré, dice el SEÑOR.”** Se trata de una forma de pensar. No debemos tratar de vengarnos, porque el juicio de Dios vendrá para todos los hombres. La venganza es de Dios. “Mía es la venganza, Yo (YAHWEH ELOHIM) pagaré.” Dios dice que Él se los va a pagar. No tenemos que tomar represalias. No tenemos que vengarnos. Tenemos que vivir la paz. No debemos tratar de vengarnos de nadie.

Y esto es algo que vamos a tener que poner en práctica en el futuro. Porque cuando seamos afligidos por las cosas que están por venir, vamos a tener que volvernos hacia Dios para poder pensar como Él. Y cuando las personas estén destruyendo cosas, cuando las personas entren en nuestras casas para robarnos, ¿cómo debemos pensar? Bueno, no vamos a vengarnos. Vamos a considerar lo que está sucediendo. Dios está con nosotros como estaba con José. Dios está con nosotros como estaba con Israel. Dios está con nosotros como estaba con Moisés. Moisés fue usado por Dios para liberar a un pueblo. Y Dios va a usar a Sus dos testigos y Su Iglesia para lograr una liberación. Dios va a liberar a las personas y las va a llevar a la era del Milenio. Y Él usará a Su pueblo para hacer esto, como Él ya hizo antes. Dios usó a Moisés para liberar al Israel físico. Y el espiritual también será liberado.

**Versículo 20 – Por lo tanto, si nuestros enemigos tienen hambre, démosles de comer. Si tienen sed, démosles de beber. Porque haciendo esto, ascuas de fuego amontonaremos sobre sus cabezas.** Y esto es simplemente una forma de pensar. Esto no significa que debemos salir por ahí distribuyendo alimentos en el momento en que algo suceda. No. Nosotros tenemos que considerar la situación, ver la actitud de las personas. Porque al fin y al cabo lo que importa es *nuestra* actitud. ¿Qué estamos dispuestos a renunciar por no vengarnos de nuestro

enemigo, de quien nos odia y nos desprecia? “Y si nuestro enemigo”, alguien que realmente nos odia y nos desprecia, “tiene hambre”, ¿qué debemos hacer? Si nuestro enemigo está en contra de nosotros, ¿cuál es la clave de todo esto? ¿Qué nos está siendo dicho aquí en realidad? Bueno, se trata de una forma de pensar. Se trata de vivir la paz. Y lo más importante de todo, como nos está siendo dicho aquí, es que tenemos que aprender a sacrificarnos por los demás. No importa en qué situación nos encontramos, tenemos que sacrificar nuestro egoísmo por los demás.

¿Y significa esto que tenemos que donar todo lo que tenemos y ayudar a todos a nuestro alrededor? No. Esto no es lo que nos está siendo dicho aquí, en absoluto. Esto tiene que ver con una actitud. Se trata de una forma de pensar, de estar dispuestos a renunciar a nuestra vida, a sacrificarnos. Nosotros tenemos que sacrificar en beneficio de los demás, al igual que Jesús Cristo se sacrificó. Y podemos hacer esto de muchas maneras y en muchas áreas, pero todo se resume a una forma de pensar, a estar dispuestos a renunciar a nuestra vida para el beneficio de otros. Debemos sacrificarnos. Debemos pensar de manera amorosa en beneficio de todos, sin mostrar favoritismo, sin discriminar, sin tratar de vengarnos de alguien que puede odiarnos, pero haciendo todo lo contrario, estando dispuestos a sacrificar a nuestro yo, a sacrificar nuestro propio egoísmo para beneficiar a otra persona. Incluso si esa persona no entiende, no aprecie, o no le importa realmente lo que hacemos por ella. Se trata de lo que pensamos, de la manera en que vivimos, y de cómo vivimos nuestra fe.

**Versículo 21 – No se dejen vencer por el mal**, porque en medio de todo esto, las cosas malas siguen pasando. No debemos dejarnos vencer por cosas que nos pueden hacer pecar. “No se dejen vencer por el pecado”. **...al contrario, venzan el mal con el bien.** Vencer significa superar el mal, vencer el pecado haciendo el bien. Y esto tiene que ver con la forma en que pensamos. No vengándonos, no tomando represalias, pero sacrificando nuestro yo. “No se dejen vencer por el pecado, pero venzan el mal”, venzan el pecado, “con el bien”, con la mente de Dios, con la justicia, mediante el don del arrepentimiento. Hemos sido llamados a vencer a nosotros mismos. Esta es la clave. Hemos sido llamados a vencer a nosotros mismos. Y podemos hacer esto por el poder del espíritu santo de Dios en nosotros. Y la clave para todo esto es que tenemos que sacrificar a nosotros toda nuestra vida, sin importar lo que suceda en nuestra vida. Y durante este tiempo que se avecina, nosotros tenemos que aprender a sacrificarnos – siempre, todo el tiempo – y a deshacernos del egoísmo que hay en nosotros. Y lo que importa realmente es cómo pensamos y cómo nos comportamos durante este periodo de tiempo. Esto es importante para Dios y es importante para nuestra propia salvación.

**Mateo 24:32 – Aprendan de la higuera esta parábola: Cuando sus ramas se ponen tiernas, y le brotan las hojas**, es obvio lo que le está pasando, **ustedes saben que el verano ya está cerca.** Cuando vemos que sus ramas se están poniendo tiernas y que hay pequeños brotes, sabemos que ella está a punto de dar frutos. Bueno, esto es algo que debemos tener en cuenta ahora, porque nosotros sabemos, “ustedes saben”, podemos ver, “que el verano ya está cerca”. Nosotros vemos que tiempos de angustia se avecinan. Vemos que se avecina un tiempo en el que habrá mucha destrucción en esta tierra. Ya hemos entrado en este periodo de 1.260 días, ya estamos en él ahora, pero aún tenemos un tiempo de mayor destrucción por delante.

**Versículo 33 – Así también ustedes, cuando vean**, nosotros sabemos, podemos ver que estas cosas están sucediendo, **cuando ustedes todas estas cosas, sepan que la hora ya está cerca, y que está a la puerta.** Y esto

se refiere al retorno de Jesús Cristo. Podemos ver en un nivel espiritual lo que ha pasado en la Iglesia desde que el Primer Sello fue abierto hasta el regreso de Jesús Cristo. Ya estamos en el último de los siete períodos de 1.260 días. Podemos “ver”, sabemos dónde estamos en el tiempo profético. El resto de la humanidad no sabe dónde estamos en el tiempo profético. Nosotros, como miembros del Cuerpo de Cristo, tenemos la gran bendición de saber en qué tiempos vivimos. Sabemos lo que vendrá. Sabemos que un gran cambio se avecina. Pero el resto de la humanidad no. Y las cosas van a ser muy difíciles para muchos porque ellos simplemente no van a saber lo que está pasando. Muchos morirán sin saber lo que está sucediendo. Ellos sólo verán el egoísmo del ser humano, aunque no vayan a creer que se trata del egoísmo, pero ellos lo van a ver. Todo lo que ellos van a poder ver será una gran destrucción, porque ellos no han tenido la oportunidad de oír sobre el camino de vida de Dios. Millones de personas simplemente morirán sin nunca haber oído nada sobre esto.

**Versículo 34 – De cierto les digo, que todo esto sucederá antes de que pase esta generación. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.** Nosotros entendemos que algunas cosas van a tener lugar antes que Jesús Cristo regrese.

Versículo 36. Jesús Cristo dice a sus discípulos. **Versículo 36 – En cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles de los cielos. Sólo mi Padre lo sabe.** En aquel entonces el único que sabía cuando todo esto iba a pasar era YAHWEH ELOHIM. Pero desde entonces Dios ha revelado a Sus siervos Su plan de salvación y también el orden de los acontecimientos en ese plan de salvación. **Pero como en los días de Noé,** y entendemos lo que pasó en los días de Noé, sabemos que durante mucho tiempo Noé ha estado construyendo un arca y avisando a las personas sobre el cambio que iba a tener lugar, pero nadie lo creyó, **así será también la venida del Hijo del Hombre,** porque la mayoría de las personas no sabrá lo que está ocurriendo. Podemos mirar a nuestro alrededor ahora. Las señales están ahí para nosotros, porque nosotros las podemos ver. Hay señales que los demás también pueden ver, pero ellos no se dan cuenta de que todo lo que está pasando está conectado con el regreso de Jesús Cristo a esta tierra. El resto de la humanidad no se entera de que Jesús Cristo está regresando a esta tierra. Estas señales están ahí para el pueblo de Dios, para la Iglesia de Dios. Hemos visto esas señales. La primera señal fue la apertura del Primer Sello. Nosotros “vemos” las señales. Dios ha dado a Su Iglesia señales que anuncian el regreso de Jesús Cristo. Pero para el resto de la humanidad, esto es como en los días de Noé. Ellos no “ven” nada de lo que está pasando. Ellos no “ven” las señales. Ellos no “ven” que la higuera está a punto de dar sus frutos o de brotar. Ellos no ven esto. Ellos saben que hay problemas, pero no son conscientes de lo que podrá fin a esos problemas. Lo que pondrá fin a esos problemas es el regreso de Jesús Cristo a esta tierra.

**Versículo 38 – Porque como en los días antes del diluvio,** en los tiempos de Noé, **estaban,** ¿y qué estaban haciendo?, **estaban comiendo y bebiendo,** al igual que las personas de hoy. Hoy las personas comen los alimentos equivocados. La mayoría de los alimentos están llenos de productos químicos, y lo que ellos beben es alcohol, y en exceso, y todo tipo de cosas que el ser humano consume ahora y que altera su mente. Ellos estaban comiendo y bebiendo. Ellos simplemente seguían viviendo como de costumbre, **casándose y dando en casamiento,** viviendo su vida normal. Ellos no “vieron” el cambio que se avecinaba. Ellos no “vieron” esto. Ellos no se enteraron de esto. Ellos seguían viviendo la vida de tal manera que Dios consideró necesario destruirlos. **...hasta el día en que Noé entró en el arca.** Hasta ese momento ellos siguieron viviendo como de costumbre. Ellos no eran conscientes de lo que Dios iba a hacer en esta tierra. Y con las personas hoy pasa

exactamente lo mismo. Hay algunos que han oído una advertencia (un testimonio), pero la mayoría no sabe lo que se avecina. Ellos no saben nada sobre el regreso de Jesús Cristo a esta tierra.

**Versículo 39 – Y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre.** Será exactamente lo mismo. Esto nos muestra que será algo repentino. La destrucción vendrá de manera repentina. La muerte vendrá de manera repentina para millones de personas. Y el regreso de Jesús Cristo también será repentino. Esto será algo repentino para la mayoría de los seres humanos. Porque cuando ellos vean las naciones se unieren para luchar contra Cristo, ellos no sabrán lo que estará pasando. Ellos no lo estarán esperando. Y las personas seguirán con su vida, comiendo y bebiendo, la vida sigue. El cambio vendrá, pero ellos van a hacer todo lo que puedan para que todo siga en marcha, para mantener su sociedad en marcha, para seguir teniendo su dinero, para seguir teniendo sus riquezas, para seguir teniendo alimentos. Las personas van a hacer esto. Ellas lucharán para sobrevivir hasta el final. Y en medio de todo eso, los enormes ejércitos tienen que ser alimentados. Los militares tienen que comer. Y esto requiere una gran organización. Y las personas van a seguir luchando hasta el final, hasta que Jesús Cristo regrese. Y la mayoría simplemente no sabrá lo que estará pasando. Ellos van a seguir viviendo como de costumbre. Ellos van a tratar de mantener las estructuras de sus sociedades hasta que Jesús Cristo vuelva con los 144.000 e intervengan en esta tierra.

1 Tesalonicenses 5:1. Vamos a leer este pasaje debido a donde estamos en el tiempo profético. Porque acabamos de entrar en un período de tiempo en el que habrá más angustias para la humanidad. Y hay ciertas cosas sobre las que tenemos que estar en guardia. 1 Tesalonicenses 5 nos habla de este tiempo en el que acabamos de entrar y de lo que pasará hasta el final.

**1 Tesalonicenses 5:1 – En cuanto a los tiempos y las épocas, no hace falta, hermanos míos, que yo les escriba.** Porque se trata de que estemos en guardia. Debemos estar en guardia sobre nuestra vida espiritual todo el tiempo, no sólo de vez en cuando o cuando veamos una gran angustia venir sobre la humanidad, cuando la angustia y la ansiedad golpee la humanidad. Debemos estar en guardia todo el tiempo a nivel espiritual.

**Versículo 2 – Ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como ladrón en la noche. De repente, cuando la gente,** en la Iglesia de Dios, **diga: “Paz y seguridad”, les sobrevendrá la destrucción,** porque ellos se dan por vencidos, ellos no siguen luchando contra sí mismos. Ellos se han vuelto perezosos espiritualmente y se dan por vencidos en esta batalla contra sí mismos, porque dicen: “Ya está. Lo he logrado. Ahora hay paz y seguridad. Estoy bien. Estoy muy bien espiritualmente”. Entonces les sobrevendrá la destrucción porque ellos no están en guardia, no están vigilando sus actitudes, no están en guardia sobre su condición espiritual. ¿Y qué les pasa entonces? Ellos se quedan a la deriva. Al igual con que lo que pasó en la Iglesia antes de la Apostasía, cuando las personas quedaron dormidas. Ellos pensaban que tenían de todo. Ellos creían tener muchos bienes espirituales (por así decirlo). Eso era lo que ellos pensaban. Eso era lo que yo pensaba en aquel entonces, porque yo fue parte de esa Apostasía. Yo me quedé dormido. Y había una sensación (en su actitud) de paz y seguridad, y la gente decía: “Yo estoy muy bien espiritualmente. Todo lo hago muy bien. Tengo mucho conocimiento. Tengo muchos bienes espirituales. Tengo muchas riquezas.” La riqueza espiritual que pensábamos que teníamos. Pero la realidad es que nos vuelto espiritualmente perezosos, habíamos abandonado la lucha contra nosotros mismos. Aunque pensábamos que lo estábamos haciendo muy bien, la realidad era que Dios nos vomitó

de Su boca debido a esto, debido a que nos hemos quedado dormidos. “Cuando al gente diga: Paz y seguridad’, ¡es sobrevendrá la destrucción”. Y esto es exactamente lo que nos puede pasar justo ahora. **...como le llegan a la mujer encinta los dolores, y no escaparán.** Ellos no pueden salir de esta situación espiritual, porque se han vuelto demasiado perezosos espiritualmente. Y es por eso que estamos siendo advertidos aquí a estar en guardia en todo momento. Nunca debemos bajar la guardia a nivel espiritual. ¡Nunca jamás! Siempre debemos estar vigilantes.

**Pero ustedes, hermanos, no viven en tinieblas,** no estamos en la oscuridad. Sabemos todas estas cosas. **...como para que ese día los sorprenda como un ladrón,** y ese día puede ser cualquier día. No sólo en el Día del Señor, pero podemos ser pillados por sorpresa cualquier día. Por eso debemos esta siempre en guardia espiritualmente. Sabemos en qué tiempos vivimos estamos. Somos plenamente conscientes de esto. Nosotros no estamos en la oscuridad, pero el mundo sí. En esta fase del plan de salvación de Dios las personas en el mundo no tienes ningún entendimiento, pero a medida que seguimos avanzando en este período de tiempo esto va a cambiar. A más personas les será dado el acceso al conocimiento sobre Dios. Pero no a todas. Y el conocimiento sobre el plan de salvación de Dios se extenderá.

**Versículo 5 – Todos ustedes son hijos de la luz...** ¿No es esto alentador? Hemos sido llamados por Dios Padre para ser hijos de Dios, hijos engendrados de Dios. Somos hijos de la luz, somos hijos de la verdad. Y si conocemos la verdad y tenemos esta verdad debemos ser plenamente conscientes de que tenemos que estar en guardia espiritualmente cada momento del día. Somos hijos de la luz, y no hay excusa para que seamos pillados con la guardia baja. No hay excusa para que nos demos por vencidos y abandonemos la verdad o nos alejemos de la verdad. Este es un tiempo en el que debemos estar más espiritualmente alertas que nunca, debido a lo que va a tener lugar en esta tierra. Ese cambio va a afectar a todo el mundo, ese cambio va a afectar a nosotros. Ese cambio va a afectar a todos y cada uno de nosotros.

Nosotros somos hijos de la luz, somos hijos e hijas de la verdad. Nosotros conocemos la verdad, y no hay ninguna excusa para nuestro comportamiento durante este tiempo. Nuestro comportamiento debe ser guiado por el espíritu santo de Dios. **...e hijos del día.** En otras palabras, somos plenamente conscientes de la situación, somos plenamente conscientes de lo que Dios ha revelado a la Iglesia. **No somos de la noche ni en la oscuridad...** No estamos equivocados. No estamos en pecado. No estamos viviendo en pecado. No estamos practicando el pecado como una forma de vida. Estamos haciendo todo lo contrario. Estamos luchando contra el pecado. Estamos continuamente arrepintiéndonos del pecado y superando el pecado.

Y durante este tiempo de grandes cambios, esto es lo que tenemos que hacer, porque somos plenamente conscientes de nuestra condición espiritual, somos plenamente consciente de la necesidad de estar cerca de Dios y de estar siempre en guardia sobre nuestra condición espiritual. Y esto significa que debemos ser del espíritu de la cuestión. Debemos estar en guardia sobre nuestra intención. Debemos estar en guardia en cuanto a nuestro egoísmo. Debemos tener en cuenta que podemos cometer pecados durante este período. Pero la belleza de esto es que podemos arrepentirnos. Y el arrepentimiento es en realidad un cambio. No se trata de seguir haciendo lo mismo una y otra vez, sin que esto nos importe. No, si nosotros caemos, si fracasamos, si cometemos cualquier tipo de error, tenemos que cambiar. Y durante este tiempo de cambios físicos tenemos que seguir cambiando

espiritualmente, tenemos que estar en guardia sobre nuestras actitudes, tenemos que estar en guardia en todo momento. Ahora que Satanás y los demonios están atacando más al mundo, están llevando al mundo a un mayor engaño, nosotros debemos seguir avanzando hacia la luz, porque somos hijos de la luz, somos hijos de la verdad. Y habrá cambios en nuestra vida, porque nos estamos arrepintiéndolo continuamente. Habrá cambios en nuestra forma de pensar. Y eso es lo que debe suceder durante este próximo período de tiempo.

**Versículo 6 – Así que, no durmamos...** el mundo duerme, pero nosotros debemos quedar dormidos. **...como los demás.** Como los demás en el mundo, que están dormidos. Pero nosotros no debemos dormir. Debemos estar bien despiertos y ser plenamente conscientes de lo que está pasando, plenamente conscientes de la gran angustia que se avecina. **...sino velemos,** vemos nuestra condición espiritual, **y seamos sobrios.** Debemos tener la misma mente acerca de todo. “Ser sobrio” significa ser plenamente conscientes de la situación. Lo que en realidad nos está siendo dicho aquí es que no debemos relajarnos durante este período de tiempo. Este es un tiempo para estar espiritualmente alerta, para poner en práctica el autocontrol, para llevar a cabo los cambios necesarios en nuestra mente sobre el camino de vida de Dios. Y con los cambios que tendrán lugar tenemos que ser conscientes de que debemos cambiar continuamente. Lo físico es lo físico. Pero se trata de estar espiritualmente alerta durante este tiempo.

Y “en cuanto a los tiempos y las épocas”. Nosotros estamos ahora en un momento determinado y una época muy específica. El momento y la época en los que estamos son tiempos de grandes cambios físicos en esta tierra. Y nosotros tenemos que estar en guardia durante todo este período de tiempo hasta el regreso de Jesús Cristo, debemos vigilar nuestra condición espiritual. Y “estar alerta” vigilar nuestros pensamientos, palabras y acciones, vigilar nuestro egoísmo, vigilar a nosotros mismos, estar atento al espíritu de un asunto, a cómo respondemos a los problemas, a cómo nos comportamos hacia los demás; entendiendo que somos hijos de la luz y que el mundo está todavía en tinieblas. Por lo tanto, debería ser evidente que somos diferentes, debido a nuestra manera de mirar la muerte (por ejemplo), o nuestra manera de mirar lo que está pasando a nuestro alrededor.

Vamos a leer lo que ocurrió con Josué y cómo Josué fue alentado en **Josué 1:1**. Josué y los hijos de Israel estaban a punto de enfrentarse a un cambio, porque ellos estaban a punto de entrar en la tierra prometida a nivel físico. Y nosotros podemos aprender de esto, podemos ver como Dios les alentó, debido al cambio que había tenido lugar. Los hijos de Israel han estado vagando por cuarenta años y ahora ellos estaban a punto de entrar en la tierra prometida. Y aquí Josué tenía unos ochenta y cinco años de edad y estaba siendo preparado para entrar en la tierra prometida, porque Dios lo estaba preparando para este. Y su fuerza venía de Dios, al igual que nuestra fuerza viene de Dios.

**Versículo 1 – Después de la muerte de Moisés, el siervo del Señor, habló el SEÑOR con Josué hijo de Nun, que era siervo de Moisés, y le dijo: “Moisés, que fue Mi siervo, ha muerto. De ahora en adelante tú estarás al frente del pueblo. Cruce ahora juntos el Jordán, para entrar en la tierra prometida, este pueblo y tú, y vayan a la tierra que voy a darles a los hijos de Israel.** Es Dios quien nos da todas las bendiciones físicas. Y esta es una gran bendición física, esto es parte de las promesas que Dios les había dado a través de Abraham, y que continuaron a través de Isaac, de Jacob y de José. Esto es la continuación de una promesa física. Y ellos están a punto de recibir esta promesa física.

**Versículo 3 – Tal y como se lo prometí a Moisés, voy a darles cada lugar donde pongan los pies. Su territorio se extenderá desde el desierto y el Líbano, hasta el gran río Éufrates, y toda la tierra de los hititas, hasta el mar grande, donde se pone el sol.**

**Versículo 5 – Mientras vivas, nadie podrá hacerte frente, porque Yo, YAHWEH ELOHIM, estaré contigo como antes estuve con Moisés. No te dejaré, ni te desampararé.** Esta es una maravillosa promesa de Dios a Josué. Y Dios está diciendo lo mismo a Su pueblo. Dios está trabajando con Su Iglesia. Dios está trabajando a través de los dos testigos. Dios está trabajando con Su pueblo. Esto es algo que nos da muchos ánimos. Dios le dijo: “Yo estaré contigo”. Hemos visto antes que Dios estaba con José. Dios estaba con Jacob. Dios estaba con Moisés. Dios está con Su pueblo. ¡Esta es la Iglesia de Dios! ¡Nosotros somos el pueblo de Dios! Dios, YAHWE ELOHIM, el Creador de todas las cosas, el Dios Eterno cuya mente no somos capaces de entender (nuestras mentes físicas no pueden entender el gran poder de Dios, la gran mente de Dios), no tenemos esa capacidad. Sólo podemos entender algunos de Dios, porque Dios es todopoderoso, Él siempre ha existido. Nosotros somos efímeros. Y somos muy afortunados si llegamos a vivir setenta años.

¿Y cómo podemos compararnos con Dios? ¿Cómo puede esta mente siquiera empezar a conocer a Dios? Bueno, la única manera, por supuesto, es a través del espíritu santo de Dios. Esto es gracias al gran poder de Dios. Es gracias a Su misericordia que Él nos da la oportunidad de conocerlo. Sólo conocemos el plan de Dios, sólo sabemos lo que está pasando con la humanidad en este período de tiempo, el resultado de los 6.000 años de la autonomía del hombre, porque Dios, en Su gran misericordia nos ha llamado y nos ha dado este entendimiento. Todo el conocimiento espiritual, toda la verdad, vienen de Dios, y siempre es dada a la Iglesia de una determinada manera. Esto siempre viene a través de Sus siervos, los apóstoles. Esa es la única manera en la que verdad puede ser dada a la Iglesia. Y nosotros entendemos que somos llamados por Dios para un propósito. Y Él nos ha prometido: “Yo nunca te dejaré. Yo siempre estaré contigo. No te dejaré, ni te abandonaré”. Y esta es una maravillosa promesa de Dios.

marque este pasaje aquí y vayamos a **Hebreos 13:5 – Sean sus costumbres sin avaricia.** Y esto significa desear las cosas de una manera ilícita. **Más bien estén contentos,** y esto significa estar satisfechos con lo que Dios nos ofrece. Dios provee todo lo físico y todo lo espiritual. **Más bien, estén contentos con lo que ahora tienen,** tanto física como espiritualmente. **Porque Él, YAHWEH ELOHIM, el Creador de todas las cosas, el Dios Todopoderoso, el Dios de los ejércitos, ha dicho: Nunca te dejaré ni te abandonaré.**

**Versículo 6 – Así que podemos decir con toda confianza,** podemos tener esta confianza de que Dios nunca nos abandonará. Él no nos abandonará ni nos dejará durante este tiempo. **Así que podemos decir con toda confianza: Él Señor es quien me ayuda; no temeré. ¿Qué puede hacerme el hombre?** ¡Absolutamente nada! Absolutamente nada a menos que esto sea la voluntad y el propósito de Dios para nosotros en un nivel espiritual. Puede que nos pase algo a nivel físico, porque Dios permite que esto nos pase para nuestro beneficio. Y durante este tiempo que tenemos por delante necesitamos tener la firme confianza en nuestra mente que YAHWEH ELOHIM, el Dios Todopoderoso, nunca nos dejará ni nos abandonará. Dios es nuestro ayudador. No debemos



temer. ¿Qué nos pueden hacer a nosotros, sin que Dios lo permita? ¿A menos que esta sea la voluntad de Dios? Pase lo que pase, tenemos que involucrar a Dios en nuestras vidas, porque Dios está con nosotros.

Y Dios nos puede abandonar *si* nosotros abandonamos a Él. Nosotros abandonamos a Dios primero, descuidamos nuestra relación con Él, empezamos a creer que tenemos muchas riquezas a nivel espiritual, empezamos a pensar que somos algo y nos ensoberbecemos. El problema somos nosotros. El problema no es Dios. Dios nos ha prometido que Él nunca nos dejará ni nos abandonará durante este tiempo. Él nos ayudará y no tenemos nada que temer, porque nadie puede hacernos nada, a menos que esto sea la voluntad y el propósito de Dios. Y todo es para el beneficio espiritual de otros, para lograr un resultado espiritual.

A menudo no “vemos” las cosas como ellas son, porque las cosas que nos pueden pasar ahora en un nivel físico, a lo mejor vayan a servir para beneficiar a otros dentro de 1.000 años o dentro de 1.050 años. No lo sabemos. O esto a lo mejor vaya beneficiar a alguien dentro de 70 años, o dentro de 400 años. No lo sabemos. En todo esto Dios nos da aliento diciéndonos que Él no nos dejará, que Él no nos abandonará. Y no siempre sabemos por qué las cosas nos pasan, pero sabemos que todo lo que nos pasa es para nuestro bien espiritual. Y lo más importante es que permanezcamos espiritualmente centrados durante este período de tiempo. No importa lo que nos pase o cuando esto nos va a pasar, cuando este cambio nos va a afectar, tenemos que estar siempre alerta espiritualmente, estar vigilantes espiritualmente, siempre luchando contra nosotros mismos, siempre vigilando nuestra condición espiritual, sabiendo que tenemos que permanecer firmes hasta el fin. ¿Y cuando será el fin? El fin para nosotros será cuando nuestra vida termine. Cuando nuestra vida termine y seamos transformados al espíritu, es cuando el fin llegará para nosotros. Antes de eso no debemos relajarnos, no debemos abandonar la lucha, sea a lo que sea que tengamos que enfrentarnos, los ataques a los que nos enfrentaremos. El cambio que debe tener lugar dentro de nosotros, en nuestra manera de pensar, es un proceso continuo, y nunca estamos renunciando a esto porque Dios dice que Él nunca va a renunciar a nosotros. El problema es si nosotros renunciemos a Dios.

Y ahora Dios da ánimos a Josué. Versículo 6. **Josué 1:6 – Sé fuerte y sé valiente, porque tú serás quien reparta a este pueblo, como herencia, la tierra que juré a sus padres que les daría.** Esto es la promesa, la promesa física que también implica una promesa espiritual que les fue dada. Y nosotros somos parte de esta promesa y hemos sido bendecidos en un nivel físico por la promesa que fue dada a Abraham. Pero nosotros disfrutamos, más que nada, del beneficio espiritual de la promesa que Dios hizo a Abraham. Dios dice que Él ha jurado, Él ha prometido que jamás nos dejará. ¿Y qué tenemos que hacer? Bueno, debemos “ser fuertes” espiritualmente. No se trata de nuestra propia fuerza. Nuestra propia fuerza representa para nosotros un problema. Debemos ser fuertes en Dios. Nuestra confianza está en Dios y no en nosotros mismos. Y debemos “ser valientes”. Debemos ser valientes, no debemos tener miedo pero debemos ser valientes en Dios. Las cosas físicas sucederán, pero debemos permanecer fuertes y confiar que Dios está con nosotros. Sea cual sea la situación, debemos ser valientes, ser fuertes, debemos tener buen ánimo, porque nuestro valor y nuestra fuerza vienen de Dios. Él es nuestro ayudador. Él es nuestro proveedor. No hay nada que debemos temer.

Y esto es algo fácil de decir pero difícil de hacer. Pero esa es la clave, vivir la Palabra de Dios, ser fuertes en Dios, confiar en Dios, sea cuál sea la situación. Hemos leído la historia de José, que fue arrojado en un pozo. Si somos arrojados en un pozo debemos ser fuertes en Dios y tener valor y confiar en Dios; porque Dios sabe lo que es lo

mejor para nosotros. Dios sabe lo que es lo mejor para nosotros. Nosotros no sabemos lo que es lo mejor para nosotros mismos. Pensamos que lo sabemos, pero la realidad es que no lo sabemos. Pero Dios sí sabe lo que es lo mejor para nosotros, tanto física como espiritualmente. Y esto nos da confianza, esto nos da valor, es por esto que podemos ser fuertes espiritualmente.

**Versículo 7 – Solamente sé fuerte y muy valiente...** Dios nos da ánimos diciéndonos que podemos poner nuestra confianza en Él. Podemos poner nuestra confianza en Dios y sacar ánimos del hecho de que Dios está con nosotros, Dios nunca nos dejará. Él está a nuestro favor. Él está con nosotros. Nosotros confiamos en el propósito que Dios tiene para la humanidad. Nosotros confiamos en el propósito que Dios tiene para nosotros como individuos. Y todo esto se basa en la obediencia a Dios. “Solamente sé fuerte”, obedeciendo a Dios. Nosotros confiamos en la palabra de Dios. “...y muy valiente”, nosotros confiamos plenamente en Dios, en lo que Dios va a hacer por la humanidad. Él va a liberar a Su pueblo y va llevarlos al Milenio, bajo el gobierno de Jesús Cristo. Nosotros podemos ser valiente y podemos confiar en esto.

Continuando en el **versículo 7 ...para cuidar de hacer conforme á toda la ley**, esto se refiere nuevamente a la obediencia. Podemos ser obedientes a Dios, podemos someternos a Dios porque somos audaces y porque confiamos en que Dios tiene todas las cosas bajo Su control. Dios tiene control sobre Su creación. **...que mi siervo Moisés te mandó.** Nosotros somos obedientes a la ley. **No te apartes de ella ni hacia la derecha ni hacia la izquierda...** debemos a permanecer espiritualmente centrados en lo que Dios ha dado a la Iglesia, en la verdad. Nosotros entendemos el Sabbath de Dios. Somos obedientes a esto. No debemos apartarnos de esto ni hacia la derecha ni hacia la izquierda. Debemos enfocados en obedecer la ley de Dios, en observar el Sabbath, en vigilar nuestras actitudes para asegurarnos de que tenemos una relación con Dios y que tenemos una relación correcta con el prójimo. Y esto significa que amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos, que hacemos el bien a los que nos insultan o nos odian. Debemos hacer el bien. Y todo esto tiene que ver con vigilar nuestras actitudes hacia las cosas para no quedar atrapados en las actitudes del mundo. Entendemos lo que está sucediendo. Sabemos por qué esto está sucediendo. Y tenemos que estar en guardia porque somos el pueblo de Dios. **...y así tendrás éxito**, y para nosotros esto es espiritualmente, **en todo lo que emprendas.** No importa lo que nos pase, no importa en qué situación nos encontremos, podemos tener éxito espiritualmente adonde quiera que vayamos, pase lo que pase en nuestras vidas.

**Versículo 8 – Procura que nunca se aparte de tus labios este libro de la ley.** Y todo esto tiene que ver con nuestro pensamiento interior. Conocemos la ley de Dios. Conocemos la verdad que nos fue dada. Dios nos ama. Dios está a nuestro favor. Dios está con nosotros. No debemos apartarnos de la Palabra de Dios, de lo que Él nos ha dicho que hagamos lo que respecta a vencer a nosotros mismos. Debemos vigilar nuestras actitudes y permanecer espiritualmente alerta en todo momento. **Pero que meditarás en él**, y esto significa que debemos pensar en lo que estamos haciendo, en por qué lo estamos haciendo; debemos considerar lo que dice la palabra de Dios en cada situación. **...de día y de noche...** En ningún momento debemos abandonar la palabra de Dios. **...para que actúes de acuerdo con todo lo que está escrito en él.** Refiriéndose a la ley. Bueno, nosotros conocemos la ley. Entendemos que se trata del espíritu de un asunto. **Así harás que prospere tu camino**, y esta prosperidad que viene del espíritu de Dios, que nosotros tenemos, nos da paz. Esto nos da paz dentro de nuestra mente. **...y todo te saldrá bien.** Esto está hablando de algo físico. Vamos a mirarlo a nivel espiritual. Si tenemos una relación con

Dios y tenemos en cuenta la palabra de Dios en cada situación, si miramos el espíritu del asunto, si cuidamos de que nuestro espíritu esté en sintonía con Dios, seremos espiritualmente prósperos, vamos a tener paz espiritual, y tendremos éxito espiritualmente, porque vamos a ser bendecidos por Dios porque tenemos esta relación con Él. ¿Porque? Porque seguimos Dios. Escuchamos a Dios. Seguimos Dios. Hacemos los cambios necesarios en nuestra vida. A cada oportunidad que tenemos, hacemos un cambio espiritual, un cambio en nuestra forma de pensar. El cambio en nuestra forma de pensar se detiene hasta que el día que dejemos de respirar.

**Versículo 9 – ¿No te mandé Yo?** Esto es una pregunta. Este es una orden de Dios. ¿No te mandó Dios? Aquí esto se refiere a Josué. Pero Dios también nos ha ordenado: **Sé fuerte**, sé fuerte en Dios y en la palabra de Dios, **y valiente**, y esto significa ser audaz y confiar en la palabra de Dios. **No temas...** ¿Qué podemos temer? No debemos desmayarnos. No hay excusa para el miedo. No hay excusa para el miedo para los miembros del Cuerpo de Cristo, porque somos audaces y confiamos en Dios. No miramos a lo físico, miramos a lo espiritual. Y aunque vemos las cosas físicas tener lugar, nosotros entendemos que esto tiene una conexión con lo espiritual, y esa conexión es nuestra actitud hacia ello. Es la forma que Dios piensa sobre lo que está pasando.

Por ejemplo, cuando veamos la muerte a nuestro alrededor, no vemos sólo la muerte pero vemos también la gran esperanza de la resurrección. Vemos la oportunidad para que otros puedan ser resucitados, para que puedan tener una relación con Dios al igual que nosotros tenemos una relación con Dios ahora. Esa es una gran esperanza. Y aunque vamos a ver a la gente morir a nuestro alrededor, aunque vamos a ver mucha destrucción, lo que vemos es el futuro. Vemos el reinado de Jesús Cristo en el Milenio. Vemos una segunda resurrección a la vida durante los 100 años. ¿Y por qué habríamos de tener miedo? No importa a qué situación nos enfrentamos, no importa en qué situación nos encontramos, podemos ser muy valientes. Podemos tener buen ánimo, porque confiamos en la palabra de Dios. No tenemos miedo porque entendemos lo que Dios está haciendo.

**...ni te desmayes.** No hay que venirse abajo. No hay que estar asustado y atemorizado. No debemos desanimarnos, no debemos desmayarnos por lo que está sucediendo. Dios, en Su misericordia, nos ha revelado lo que está sucediendo.

Y Él continúa en el **versículo 9 ...porque el SEÑOR tu Dios estará contigo dondequiera que vayas.** Dios nos librará. Nunca debemos estar abatidos. Debemos confiar en Dios.

¡Estos versículos son muy alentadores! Porque podemos leerlos y decir: “Bueno, ¿de dónde viene nuestra fuerza?” Nuestra fuerza viene de Dios; Dios en nosotros es nuestra fuerza. Dios en nosotros nos ha dado Su verdad. Dios en nosotros nos ha dado acceso a la verdad. Podemos “ver” esto. Y sólo vemos la verdad porque tenemos el espíritu de Dios en nosotros. Nuestra fuerza es la verdad que tenemos. Y tenemos el valor que nos da nuestras convicciones, porque vivimos por la fe. Creemos a Dios, somos fuertes a nivel espiritual y tenemos buen ánimo. Tenemos mucha confianza en lo que Dios nos ha dicho que debemos hacer, que debemos perseverar hasta el fin y confiar en Él. No debemos tener miedo. No vamos a desmayarnos por lo que está pasando. Vamos a hacer todo lo contrario. Vamos a luchar contra nuestras actitudes, vamos a centrarnos en lo que Dios está haciendo; en lo que Dios está haciendo en Su Iglesia y a través de Su Iglesia. Nosotros entendemos que Dios va a liberar a un

pueblo y los llevará al Milenio, donde Jesús Cristo reinará. Tenemos esta confianza, tenemos esta osadía porque creemos en Dios.

**Salmo 37:1 – No te impacientes a causa de los malvados, ni tengas envidia,** y esto significa desear, desear algo, **de los que practican iniquidad.** No debemos ser como el mundo. No debemos buscar el mal. No hay que preocuparse de los malvados. ¿Por qué? Porque su tiempo está llegando. Las personas piensan que el mundo y los caminos de mundo son maravillosos. Ellas lo miran y dicen: “¡Ah, mira todo el dinero que esas personas han ganado!” No debemos preocuparnos por lo que ellos están haciendo, porque el juicio vendrá para ellos. Todos serán llevados a juicio porque nadie se saldrá con la suya. Dios conoce la situación de cada uno de ellos.

Y a medida que avanzamos en este tiempo de grandes dificultades, no debemos preocuparnos con los que practican el mal y tampoco debemos desear ser como ellos, porque estaríamos pecando. Desear hacer lo que hacen los que practican el mal, desear el pecado, es pecado porque esto es una manera equivocada de pensar. Creer que esta gente se va a salir con la suya con sus pecados es una ilusión. Es un engaño. Nadie se saldrá con la suya en este mundo. Dios conoce todas las cosas y Él llevará a juicio a todos los malvados. No debemos impacientarnos o preocuparnos a causa de los malvados, por lo que ellos nos hagan o por la forma en que viven. “...vi tengas envidia”, y esto significa no desear algo. “Ni tengas envidia de los que practican iniquidad”. No debemos desear el mal.

**Porque ellos,** es decir los que viven de esta manera, los que practican el mal, el pecado, **Porque ellos pronto se marchitan, como la hierba; pronto se secan, como la hierba verde.** Esto significa que todo esto es temporal y que nadie se saldrá con la suya. Las personas en el mundo son mundanas y piensan que van a salir con la suya, ellas desean las riquezas y viven de una manera mundana, usando drogas, abusando del alcohol y todas esas cosas. Pero nosotros no debemos preocuparnos por ello. Esto está llegando a su fin. Esto es temporal, y se marchitará como una hierba verde. Lo que significa que esto va a morir. Nada de esto quedará cuando todo termine, cuando llegue el último día y Jesús Cristo regrese. .

**Confía en el SEÑOR,** y esto significa creer en Dios y descansar en Dios. “Confía en el SEÑOR”. Nosotros confiamos en Dios, creemos en la palabra de Dios, que dice que todo trabaja para nuestro bien espiritual. Todas las cosas. Porque Dios está con nosotros, Dios está a nuestro favor. **...y haz el bien.** Esto nos lleva de vuelta a lo que hemos leído en 1 Tesalonicenses, sobre vigilar nuestro comportamiento y estar espiritualmente alerta en todo momento. Debemos creer en Dios, creer en la palabra de Dios, confiar en el Señor y hacer el bien. Y no importa en qué situación estamos, tenemos que hacer el bien. La primera parte de esto es “hacer el bien”, es obedecer a Dios haciendo el bien. Obedecer a Dios, observar el Sabbath, considerar el espíritu de un asunto, vigilar nuestra intención, vencer a nuestro yo por el poder del espíritu santo de Dios; todo esto es hacer el bien. Hacer el bien cuando nos enfrentemos a lo que tenemos por delante. Debemos hacer el bien a los que nos insultan o nos odian. Debemos hacer el bien. ¿Cómo? La primera parte es que debemos obedecer a Dios. Y luego debemos vigilar nuestras actitudes, considerar el espíritu de lo que estamos haciendo y el porqué lo estamos haciendo. Y no importa lo que hagamos, nosotros confiamos en Dios.

Habrá momentos en los que nuestro enemigo nos odiar  y nos despreciar . Y podemos responder a todo lo que ellos nos hagan haciendo el bien. En primer lugar, obedeciendo a Dios. En segundo lugar, amando a nuestro enemigo.

**Habita en la tierra y alim ntate de Su fidelidad.** La fidelidad de Dios para con nosotros. Debemos alimentarnos de lo que él nos da, de la verdad.

**Versículo 4 – Del itate en el SE NOR, y él te concederá los deseos de tu corazón.** Vamos a mirar esto a nivel espiritual. Nosotros nos deleitamos en YAHWEH ELOHIM. Nos deleitamos en Dios. Nos deleitamos en el plan de salvación de Dios. Nos deleitamos en el hecho de que él nos ha llamado a salir de este mundo con un propósito espiritual. “Y él te concederá los deseos de tu corazón”.  Y cuáles son esos deseos? Nosotros deseamos vencer a nuestro yo. Deseamos someter a nuestro yo. Deseamos tener Su espíritu en nosotros. Deseamos heredar la vida eterna. Y si nos deleitamos en YAHWEH ELOHIM, si nos deleitamos en Dios, en la relación que tenemos con Dios, si ponemos a Dios en primer lugar en nuestra vida y le obedecemos, él nos promete aquí que él nos concederá este deseo, este deseo espiritual que tenemos. No las cosas materiales de la vida, pero las cosas espirituales de la vida. Deseamos tener la verdad dentro de nosotros. Deseamos tener la verdad dentro de nuestra mente. Deseamos que Dios habite en nosotros. Deseamos deshacernos de nuestro yo.  No nos gusta nuestro yo!  No nos gusta nuestro egoísmo! Deseamos deshacerse de esto. Bueno, Dios dice que él nos concederá este cambio en nuestra manera de pensar que necesitamos.

**Versículo 5 – Encomienda tus caminos al SE NOR,** y esto significa poner toda nuestra confianza en Dios, esto significa orar a él, hacerle saber lo que está pasando en nuestra vida. Esta palabra aquí significa “poner todo en las manos de Dios”, o “entregar nuestros caminos a Dios”, lo que significa que simplemente debemos poner nuestra confianza en Dios, informarle sobre todo y decirle:” “Hágase Tu voluntad en nuestra vida”. Nosotros deseamos ser más como él. Confiamos todo lo que hacemos a Dios. Queremos ser obedientes. Queremos someternos a Dios.

**Confía en él.** Tenemos que creer en Dios. Tenemos que confiar en él. En esta serie de sermones hemos hablado sobre esto, sobre este cambio por el que estamos pasando y sobre cómo vamos a seguir confiando en Dios, obedeciendo a Dios, pase lo que pase. Y Dios, a través del libro de Josué, nos dice: “S  fuerte y valiente” . Confía, s  valiente. No tengas miedo de nada. Nosotros ponemos nuestra confianza en Dios porque él está con nosotros. Dios nos dice: “Yo estoy con vosotros y nunca os dejar ”. Y nosotros creemos a Dios. Confiamos en Su palabra. Y por eso Dios nunca nos dejar , él siempre estar  con nosotros.

**Confía en él, y él actuará.** Porque la voluntad de Dios se cumplir . Este tiempo en el que estamos va a pasar, y todo lo que Dios ha prometido hacer, que nos llevará al regreso de Jesús Cristo, se cumplir . Sus promesas. Y él dice en Sus promesas que él tendrá una Iglesia, que él cuidar  de nosotros, que él nos proteger . Y él las cumplir . Dios nos dice a través de los dos testigos que cumplir  todo esto. Jesús Cristo va a volver, esto es una garantía. Esto es la Palabra de Dios. Podemos confiar en la palabra de Dios. Los 144.000 serán resucitados. Esto se cumplir . El Día del Señor se cumplir  y Satanás y los demonios serán alejados.

Podemos confiar en Dios. Podemos confiar en la palabra de Dios y Él actuará. Satanás y los demonios alejados y ya no podrán influenciar a los seres humanos. Vamos a ver la paz. Vamos a ver la paz en esta tierra.

**Él hará brillar tu justicia como la luz**, porque esto es Dios en nosotros. “Él (YAHWEH ELOHIM) hará brillar tu justicia”, la única justicia que tenemos, somos contados como justos, es debido a la fe, es porque creemos en Dios, es porque obedecemos a Dios. Y debido a esta fe y porque creemos en la palabra de Dios, Dios nos considera justos. Por lo tanto, si estamos viviendo esto, si estamos creyendo en Dios, esto brillará en nosotros. En otras palabras, vamos a estar viviendo esto. Las personas van a la luz, porque estamos viviendo por la fe, estamos viviendo la verdad. Creemos en la verdad. Creemos en la palabra de Dios. Y estamos viviendo esto. Y esto es lo que va a brillar. Dios en nosotros, va a brillar. **...y tu derecho como el sol de mediodía.**

**Descansa en el SEÑOR, y espera en Él.** Y esto es lo que hacemos, nosotros “descansamos en el SEÑOR”. Y hacemos esto primero en el Sabbat. Nosotros descansamos en el Sabbat. Pero aquí se está hablando de confiar en Dios. Nosotros confiamos plenamente, depositamos toda nuestra confianza, descansamos a nivel espiritual en YAHWEH ELOHIM. Confiamos plenamente en Dios y en la palabra de Dios. “Y espera en Él”, para intervenir en nuestra vida, para intervenir en la vida de los demás seres humanos. Nosotros esperamos pacientemente en Dios.

**No te alteres con motivo del que prospera en su camino**, porque eso es lo que parece a nivel físico. No debemos preocuparnos o estar ansiosos cuando parezca que las personas están prosperando haciendo el mal. Todo es temporal. El hombre no puede salirse con la suya, no puede quedar impune del pecado. “La paga del pecado es la muerte”. Nosotros no debemos preocuparnos cuando parezca que ellos se están saliendo con la suya, cuando parezca que ellos están prosperando. Todo esto es sólo algo temporal. Los caminos del mal están llegando a su fin. Y no debemos preocuparnos de lo que otros están haciendo.

Continuando en el **versículo 7 ...por el hombre que hace maldades.** No debemos preocuparnos por lo que ellos están haciendo, por el engaño en el que ellos están viviendo y por todo el engaño que hay. No debemos preocuparnos por nada de esto. Todo esto va a pasar.

**Refrena tu enojo, abandona la ira; no te irrites, pues esto conduce al mal.** No debemos preocuparnos o irritarnos por lo que los demás piensan de nosotros. Debemos dejar de tener malos pensamientos o actitudes equivocadas hacia los demás. Y no debemos irritarnos. No debemos preocuparnos sobre como las personas nos ven o sobre lo que piensan de nosotros. No debemos hacer acepción de personas. No debemos preocuparnos por lo que piensa la gente. Porque las personas ya piensan que estamos mal de la cabeza y que somos malos. ¡Eso es lo que ellos piensan! Pero eso no nos importa realmente, porque todo es temporal. Todo es temporal. Y si ellos tienen mala voluntad hacia nosotros, si ellos nos odian y nos desprecian, esto es temporal. Un día Dios les permitirá ver la verdad, ver lo que realmente somos. Somos hijos engendrados de Dios. Somos el pueblo de Dios y Dios está con nosotros y Dios está a nuestro favor. Es por eso que tenemos esta confianza. Es por eso que tenemos esta audacia. Es por eso que son fuertes y tenemos buen ánimo. Porque Dios en nosotros es quien está haciendo todo. ¡Esto es Dios en nosotros! Nuestra confianza está en Dios y en la palabra de Dios.

**Versículo 9 – Porque los impíos serán exterminados, pero los que esperan en el SEÑOR heredarán la tierra.** ¡Sí! ¡Es el pueblo de Dios que heredará la tierra! Y aquí se está hablando de algo en un nivel físico, pero también en un nivel espiritual. El pueblo de Dios heredará la tierra. La Iglesia de Dios continuará existiendo en esta tierra. Y no importa lo que el hombre pueda hacer, el pueblo de Dios siempre existirá, como siempre ha existido desde el año 31 d.C. Y seguirá existiendo hasta que ya no haya ningún ser humano. La Iglesia de Dios va a seguir existiendo.

**Versículo 10 – Dentro de poco los malvados dejarán de existir;** y este es el período de tiempo en que estamos entrando. Este enorme cambio que tendrá lugar tiene que ver con los malvados y con los justos. La Iglesia de Dios seguirá existiendo y en algún momento los impíos dejarán de existir. Esto es exactamente lo que va a pasar al final de un determinado período de tiempo, los perverso dejarán de existir. Y solo quedaran los justos, los que serán parte de ELOHIM. **...por más que los busques, a los malvados, no los encontrarás.** No quedará ni un solo impío. **Pero, lo contrario, los mansos heredarán la tierra, y gozarán con abundancia de paz.** Ellos estarán en ELOHIM. Ellos tendrán la mente de Dios, y por eso ellos tendrán paz.

Nosotros entendemos que hay un gran cambio que está viniendo. Y lo más importante durante todo este período de cambio es que nos mantengamos enfocados en lo que realmente importa – en lo espiritual – que nos mantengamos enfocados en nosotros mismos para asegurarnos de que estamos luchando contra nosotros mismos. Y pase lo que pase, las personas nos hacen daño, si somos perseguidos, si los demás odien, hagan lo que haga a nosotros, debemos vencer el mal con el bien. Y la única manera en que podemos hacer el bien es si tenemos una relación con Dios, es permitiendo que Dios viva en nosotros. Podemos hacer el bien por el poder de Dios en nosotros.